

KAAÑO ETXEA (Navarra): “Una casa roja”

Publicado en diciembre 3rd, 2010

por [Ecotumismo](#) en [Nuestra Filosofía](#), [Proyectos Ecotumismo](#), [Turismo responsable](#)



Alberto Senante ([Mochilero Ecoturista](#)) –

“Alguien anda diciendo que en las afueras de la ciudad hay una casa roja”. Así comienza uno de los poemas de escritor [Juan Carlos Mestre](#). No sé si la casa roja que vió, o imaginó, **Mestre se parecía Kaaño Etxea**, situada no “en las afueras de la ciudad”, sino **en los alrededores de Arrarats**, un pequeño pueblo a unos 35 kilómetros al norte de **Pamplona**, en plena sierra de **Basaburua**. Pero imaginamos que a Mestre también le gustaría esta nueva casa roja, porque **es difícil no**

sentirse a gusto en [Kaaño Etxea](#).

Sus cinco habitaciones para huéspedes -**Egurra (agua), Sua (fuego), Lurra (tierra), Ura (cielo), Haizea (brisa)**-, así como los espacios comunes, están dispuestos según la sabiduría oriental [feng shui](#). Yo no sé nada de esta técnica, pero se agradece igual una decoración cuidada, **los colores pardos como un bosque de otoño**, la sensación de que todo está en su sitio, y no podría estar en otro, como pasa en una sinfonía, o con un buen poema.

Yo no sé nada del **feng shui**, más que lo que me explicaron en **Kaaño Etxea**. Pero si su objetivo es que uno se encuentre bien en un espacio, juro que con nosotros cumplió de sobra su objetivo. Aunque supongo que en esto también ayudó **la hospitalidad y la sonrisa como saludo de Alberta y Patxi**, quienes desde hace 8 años se embarcaron en este proyecto de **hogar-negocio-estilo de vida-sueño imposible que se cumple...**

Hoy, superadas muchas dificultades, **Kaaño Etxea puede presumir de rozar la autonomía ecológica plena**. Un **huerto**, y próximamente un **corral**, además del **comercio con productores de la zona**, abastecen los estómagos. Unos **paneles solares calientan el agua** que se recoge en un estanque a pocos metros. Un **pequeño molino**, que gira con rabia, alimenta **unas baterías que iluminan las bombillas de bajo consumo**. El **gas sólo se utiliza en días contados**, cuando todo este dispositivo (aparte de la imprescindible chimenea), se muestra insuficiente para dar **calor y electricidad a Kaaño Etxea**.



Esto se consigue en gran parte a que **la vieja casa fue restaurada siguiendo los criterios [bioclimáticos](#)**. Técnica que consiste, aparte de algún que otro ingenioso adelanto, en aplicar **el sentido común con el que se construían las casas en los pueblos (donde hace frío) desde hace siglos**: casa orientada hacia el sur y el este, donde se colocan ventanas grandes, al norte ventanas estrechas; aprovechamiento máximo del calor que se crea en chimenea y cocina; y colocación de las habitaciones “donde se hace la vida” (dormitorio, salón) en las partes más cálidas de la casa.

Y para los que dicen que lo ecológico siempre es más caro: **los materiales naturales, que permiten ahorrar un porrón de energía cada mes y que apenas necesitan reparación**, costaron menos que los que se utilizan en la construcción convencional...



Parece lógico por tanto, que según Patxi, **Kaaño Etxea sea uno de los alojamientos ecológicos con mayor puntuación dentro del [proyecto Ceres](#)**, y que muchos jóvenes, que conocen esta posibilidad a través de [Ecotur](#), quieran ser voluntarios de este proyecto y conocer así de primera mano **cómo se hace para poner en pie un hogar ecológico**. Aunque imagino que también muchos repiten para volver a saborear los **estupendos platos que comparten familia, voluntarios y huéspedes**, preparados -con finezza italiana- a partir de lo que da la huerta de la casa y los agricultores y ganaderos de la comarca.

Pero puestos a ser críticos, habría que hacerle **un par de reproches a Kaaño Etxea**. Uno se siente tan bien entre sus paredes y en sus alrededores, que **corre el riesgo de perderse el maravilloso paisaje que le rodea**. Un bosque sembrado de robles centenarios, con riachuelos que parecen sacados de otro tiempo, con caminos donde uno se tiene que parar a cada rato (además de para coger aire) para **darse cuenta de lo sublime que es la naturaleza cuando la dejamos tranquila**.



Y el segundo reproche es que **a uno se le hace demasiado difícil irse de un lugar así**. Cuando te despides de **Kaaño Etxea**, como de tantos otros sitios (cada uno tiene los suyos), te entra **una especie de nostalgia por lo que estás a punto de dejar**. Una suerte de melancolía preventiva, concretada en forma de suspiro al tomar el primer desvío. Una pequeña tristeza que sólo se sólo se mitiga porque **mientras te estás yendo de Kaaño Etxea (como de tantos otros sitios, cada uno tiene los suyos) ya sólo estás pensando en volver**.

*Texto cortesía de **Alberto Senante** (ganador de una estancia en Kaaño Etxea gracias al concurso [El Mochilero Ecoturista](#), organizado por Ecotumismo)*